

Macri planea reconciliarse con Larreta y espera a Bullrich para tomarse revancha de los Milei

El presidente del PRO busca aprovechar la dura interna de la Casa Rosada para recuperar el protagonismo perdido en manos de La Libertad Avanza. Cuál es el escenario que ve el macrismo. La creciente soledad de Santiago Caputo

“A Horacio no le peguen. Y si te descuidás, hasta Patricia va a volver”. Pleno de confianza, y con la sensación de estar de vuelta, Mauricio Macri piensa en aprovechar las consecuencias de la feroz interna desatada, ya a cielo abierto, en el triángulo de hierro que rodea a Javier Milei. Dio instrucciones a los suyos de no golpear a su antiguo jefe de gabinete porteño, mientras cerca de él se entusiasman con la anhelada “vuelta” de grandes empresarios desencantados del mileísmo a las cercanías del PRO. Mudado otra vez a la ciudad de Buenos Aires, el ex presidente ya bajó línea a los escasos dirigentes del PRO que, al menos hasta hace poco, no pensaban en hacer las valijas e irse a La Libertad Avanza. “Hay que acercarse a Horacio (Rodríguez Larreta), lo escucharon decir a Macri. Para su primo Jorge, hacer las paces con su

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

antecesor es una piedra difícil de tragar, luego de que el “olor a pis de la ciudad”, el slogan de campaña de Rodríguez Larreta, magullara las chances del oficialismo porteño en las dos elecciones que se llevaron a cabo el año pasado. Hoy jefe de un modesto bloque de tres legisladores porteños, Rodríguez Larreta sigue criticando la gestión del jefe de gobierno, pero también estaría pensando en una tregua con quien fuera su jefe político durante décadas en el PRO. El “regreso” de Patricia Bullrich suena, según dirigentes del gobierno porteño, como una mera expresión de deseos, pero en el PRO están convencidos de que Karina Milei terminará eligiendo al jefe de gabinete, Manuel Adorni, o a su íntima amiga, la legisladora porteña Pilar Ramírez como candidatos en la ciudad y dejará a la ex ministra de Seguridad sin chances de pelear para gobernar la ciudad. Para colmo, a Patricia Bullrich le apareció una inesperada interna con su sucesora en el ministerio, Alejandra Monteoliva, que ensaya cada día otro gesto de independencia, como quedó claro en la conferencia de prensa del gendarme Nahuel Gallo, donde la nueva ministra fue figura central mientras la hoy senadora debió conformarse con una foto a solas, al día siguiente, con el gendarme secuestrado por el chavismo en Venezuela. “Lo mismo le va a pasar a (Diego) Santilli”, afirman desde el macrismo en relación al actual ministro del Interior, que ya luce algo incómodo dentro de las filas libertarias, lejos de su deseo de gobernar la provincia de Buenos Aires en 2027. Junto al ministro de Economía, Luis Caputo, el “Colo” fue uno de los ausentes notables en la jura de Juan Bautista Mahiques como nuevo ministro de Justicia, el jueves.

**Vacunate
contra la gripe**



El desembarco de Mahiques como ministro de Justicia fue desprolijo y de un día para el otro, más allá de que Mariano Cúneo Libarona quería irse desde el año pasado. La pulseada (otra más) ganada por Karina Milei contra el asesor presidencial Santiago Caputo deja al asesor aislado dentro del gabinete, con el apoyo irrestricto del Presidente, pero con una sensación de soledad que presagia más recortes en otras de sus áreas de influencia. ¿La SIDE? ¿YPF? Los rumores no cesan en estas horas, con la sensación de que Karina Milei, asesorada por los primos Martín y “Lule” Menem, estaría decidida a “cargarse” al joven asesor en los próximos meses. “Los Menem le encontraron el punto a Karina, son muy vivos”, comentaba un referente libertario. Desde las Fuerzas del Cielo aún no se reponen de la sorpresa. Creían que Karina Milei respetaría los sectores que manejaba Caputo, pero la llegada de Mahiques, y sobre todo la salida de Sebastián Amerio, los descolocó. Un día antes del anuncio oficial, el propio asesor dejaba trascender que Mahiques era “de otro palo” por sus vínculos con el kirchnerismo o con el operador judicial Daniel Angelici, y consideraba “buenos candidatos” al fiscal Carlos Stornelli o el ex intendente Guillermo Montenegro. Jugado por Caputo, al igual que el jefe del bloque macrista en la Cámara de Diputados, Cristian Ritondo, Montenegro es otro dirigente del PRO que queda relegado precisamente por jugar en el bando contrario al de Karina Milei. Amerio, en tanto, dudaba en aceptar el ofrecimiento de ser el nuevo procurador del Tesoro. Su jefe político inmediato, Santiago Caputo, ya no brilla como antes en el firmamento libertario. Pero cada cargo oficial, en la política, es una trinchera para no rechazar.

